

Declaración del representante de la República Popular China

En la actualidad, con el impacto combinado de diversas crisis como la pandemia de la COVID-19, la geopolítica y la seguridad alimentaria, la economía mundial sufre mayor presión y la causa mundial de la reducción de la pobreza, un retroceso. En esas circunstancias, más de 2 000 millones de personas, cuyos alimentos e ingresos dependen de pequeñas explotaciones agrícolas, encuentran mayores dificultades. Como organismo de las Naciones Unidas especializado en la reducción de la pobreza, en particular la que sufren los pequeños agricultores, el FIDA debe contribuir en mayor medida al desarrollo agrícola y la reducción de la pobreza rural a escala mundial a fin de ayudar a la población rural de los Estados Miembros, especialmente a los pequeños agricultores, a hacer frente a la crisis de la seguridad alimentaria y poner fin al hambre y la pobreza. Al respecto, me gustaría presentar tres sugerencias.

En primer lugar, enarbolar sin ambages la insignia del multilateralismo y hacer frente conjuntamente a los desafíos mundiales. Los desafíos mundiales exigen respuestas mundiales. Como organismo especializado de las Naciones Unidas, el FIDA debe mantener sin titubeos el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y practicar un verdadero multilateralismo. Sin dejar de sustentarse en la cooperación Norte-Sur como principal vía de asistencia para el desarrollo, el FIDA debe facilitar también la cooperación Sur-Sur y triangular, aglutinar a todas las partes en la respuesta a los desafíos mundiales, como la seguridad alimentaria y el cambio climático, y contribuir al desarrollo sostenible en el período posterior a la pandemia.

En segundo lugar, crecer más y de forma más inteligente y mejorar los resultados en materia de desarrollo. El FIDA debe movilizar más recursos para el desarrollo y elevar la capacidad institucional de marcar la diferencia en la promoción de la seguridad alimentaria. Este año se celebra la Consulta sobre la Decimotercera Reposición de los Recursos del FIDA. El FIDA debe mantener la reposición como pilar fundamental, innovar sus modelos de financiación, avanzar considerablemente en la obtención de préstamos en los mercados financieros y establecer un mecanismo de financiación sostenible. A la vez, debe promover las reformas en curso, incluida la segunda fase del proceso de descentralización, y reforzar su capacidad institucional de sentar bases sólidas para su desarrollo a largo plazo.

En tercer lugar, adoptar un enfoque de orientación mundial y profundizar en la cooperación con todos los Estados Miembros que son países en desarrollo. El FIDA debería seguir aumentando su apoyo a los países de ingreso bajo y mediano bajo respetando a la vez el principio de universalidad y seguir practicando una cooperación multidimensional, incluida la cooperación financiera, con los países de ingreso mediano alto. Ello le permitirá enriquecer sus prácticas de desarrollo, potenciar la sostenibilidad financiera y mantener una calificación crediticia favorable para garantizar una asistencia efectiva a los países más pobres y la población rural más pobre del mundo.

Poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria son objetivos destacados de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A lo largo del último decenio, China ha conseguido ganar la batalla a la pobreza extrema, ha dotado efectivamente de seguridad alimentaria a 1 400 millones de personas y ha hecho importantes contribuciones a la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria a escala mundial. De aquí en adelante, China seguirá aplicando la estrategia de revitalización rural, consolidando los logros en materia de reducción de la pobreza y apuntalando los fundamentos de la seguridad alimentaria. China está preparada para fortalecer la cooperación con el FIDA y prestar apoyo a otros países en desarrollo, en la medida de su capacidad. China invita al FIDA a participar en la Iniciativa para el Desarrollo Global, fortalecer la cooperación internacional en materia de reducción de la pobreza, seguridad alimentaria y otras cuestiones, forjar conjuntamente una alianza mundial para el desarrollo agrícola y colaborar de forma estrecha con China para realizar nuevas contribuciones a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y al desarrollo de una comunidad basada en un futuro común de la humanidad.